

EVALUACIÓN DE DOS MÉTODOS DE MANEJO DEL PASTOREO EN UNA ESTEPA DEL NOROESTE PATAGÓNICO

JORGE LUIS MERCAU

Resumen de la Tesis de Magister Scientiae defendida el 25 de octubre de 2000

Un siglo de pastoreo continuo con ovinos ha disminuido la cobertura de especies palatables en la Patagonia. La combinación de la elevada selectividad de los ovinos, del gran tamaño de los potreros y de la heterogeneidad de los mismos, limitan la posibilidad de evitar ese proceso bajo pastoreo continuo. Esta tesis evaluó el efecto de un método de pastoreo controlado implementado a escala comercial en una estancia del noroeste de la región. Ese cambio se acompañó de un aumento paulatino de la carga animal de esos potreros en el transcurso de seis años, desde 0,3 a 0,4 ovejas ha⁻¹. Las hipótesis evaluadas y que orientaron el diseño del método de pastoreo controlado proponen que 1) la reducción del período de pastoreo del pastizal y la aplicación de un descanso prolongado, que abarque parte del período más activo de crecimiento, aumenta la cobertura de las especies que seleccionan los ovinos a través de un aumento del vigor de las plantas pastoreadas; y que 2) bajo pastoreo controlado, un aumento moderado de la carga animal disminuye la selectividad ejercida por los ovinos sin provocar una reducción del vigor de las plantas pastoreadas de las especies que estos prefieren. Debido a la concentración de la hacienda en pocos potreros, la carga instantánea bajo pastoreo controlado fluctuó entre 1,5 y 6 ovejas ha⁻¹ durante un lapso de uno tres meses. En la comunidad dominante de estos pastizales, una estepa gramíneo-arbustiva, se comparó la cobertura por especie luego de seis años de pastoreo controlado con la situación al inicio del mismo, y con potreros de la misma estancia que continuaron bajo pastoreo continuo y una carga anual de 0,3 ovejas ha⁻¹. La comparación entre ambos métodos de pastoreo se repitió durante tres años en sitios permanentes, en los que también se realizaron mediciones de la selección ejercida por los ovinos y del vigor de los principales pastos forrajeros. Los potreros utilizados son de una superficie de entre mil y siete mil hectáreas y los sitios evaluados reciben un promedio de precipitaciones anuales medias de 415±16 bajo pastoreo continuo y de 361±14 bajo pastoreo controlado. En los potreros donde se pastoreo en forma controlada con una mayor carga anual, no se modificó la cobertura total de los pastos, los arbustos o el suelo desnudo, pero, aumentó sensiblemente la del grupo de pastos con mayor valor forrajero. Bajo pastoreo controlado, aumentó la cobertura del conjunto de estos pastos y la densidad de *Festuca pallescens*, *Poa ligularis* y *Bromus pictus*, tres pastos forrajeros importantes (e.g. la cobertura aérea de *Poa ligularis* se incrementó desde 0,2±0,13 a 0,9±0,16 % luego de seis años de pastoreo controlado, y su cobertura basal el último año de evaluación fue de 0,15±0,08 bajo pastoreo continuo y de 0,5±0,09% bajo pastoreo controlado). Durante uno de los años de estudio, una sequía redujo a la mitad la cobertura basal viva de los pastos perennes. La recuperación posterior de los principales pastos forrajeros fue mayor en los potreros pastoreados en forma controlada y con mayor carga que los que recibieron pastoreo continuo. Estas respuestas no fueron explicadas por diferencias de selectividad de los ovinos, que fueron igualmente elevadas en ambos grupos de sitios, ni del vigor de las plantas pastoreadas. Las mediciones de crecimiento y las de rebrote posterior a defoliaciones intensas, indicaron consistentemente en los distintos períodos del año en que se evaluaron que mediante los cambios realizados en el manejo del pastoreo se mantuvo el vigor de *Festuca pallescens* y se aumentó levemente el de *Poa ligularis*, los dos pastos que aportan más forraje en estas estepas. Los mecanismos que producen los aumentos medidos en la cobertura de los pastos forrajeros perennes deben ser investigados con más detalle pero, dada la elevada magnitud de la variación interanual de sus coberturas basales, es posible que estén asociados al reclutamiento de nuevos macollos y su interacción con la ocurrencia de pastoreos o descansos en el potrero. En conjunto estos resultados sugieren que la implementación de un método de pastoreo controlado, que incluye la asignación de descansos que abarquen al menos media primavera, no obstante se aumente moderadamente la carga, mejoran la condición forrajera de los pastizales patagónicos y orientan la posibilidad de lograr un uso sustentable de los mismos.